

**LECTURA MEDIADA: ESPACIO DE INTERCAMBIO***Cada niño con su ejemplar***“Las medias de los flamencos”**

Horacio Quiroga

**Ilustrador:** Margarita Tamborino

Colección Bicentenario

**Destinatarios:** 4º grado

La lectura de este cuento se inserta en el marco del “Proyecto de lectura y escritura de textos con animales”.

El maestro ha presentado a Quiroga a partir de la lectura de una de sus obras “La guerra de los yacarés”, ha propuesto a los alumnos explorar en pequeños grupos la antología “Cuentos de la selva” y ha leído otros títulos de este material. Después de la lectura de cada cuento, los niños han tenido oportunidad de intercambiar impresiones sobre las historias contadas y discutir acerca de las maneras elegidas por el narrador para generar ciertos impactos en los lectores, acerca del mundo creado en estos relatos, de las características de los animales protagonistas de los cuentos...

Del mismo modo, ha propuesto leer datos del autor en las antologías exploradas y ha realizado una pequeña exposición sobre determinados hechos en la vida de Quiroga. Propuso entonces una toma de notas de algunos de los datos relevantes para la producción de la biografía que incorporará al catálogo de recomendaciones producido por los niños como cierre de este Proyecto.

En este momento, les propone leer su edición propia de “Las medias de los flamencos”.

No siempre se hace necesario aportar datos contextuales sobre la obra que se va a leer. En algunas ocasiones el docente lee, simplemente, sin decir nada sobre el texto dejando espacio para que los niños se sientan atrapados exclusivamente por la historia que se va a contar. Se propuso de esta manera cuando presentó al autor a través de su lectura de “La guerra de los yacarés”.

Pero en esta ocasión en que el maestro lee, propone a los niños seguir la lectura del texto en su propio ejemplar, hecho que puede resultar bastante difícil si es la primera vez que se realiza en el aula. Por lo tanto, a fin favorecer la construcción de sentido sobre el texto abre un espacio de intercambio para dialogar sobre otros cuentos leídos, algunos aspectos de la vida del autor, el nuevo relato...

Les recuerda -porque así lo habían leído durante la exploración del índice- que este cuento se incluye en “Cuentos de la selva” y favorece un pequeño espacio de intercambio para que los niños tengan la oportunidad de anticipar, entre otras cuestiones, que probablemente se trata de una historia donde los protagonistas son animales que dialogan con otros animales y con humanos y que experimentan aventuras extraordinarias en escenarios atractivos, rodeados de la más salvaje naturaleza, como los yacarés, la tortuga gigante, la abeja haragana y el loro pelado.

Conversa sobre el título del propio ejemplar y lee la breve reseña que se dispone al final del libro. Hace especial referencia a la particularidad de las medias de los

\*Equipo de Lengua (2009): María Elena Cuter (coord.), Cinthia Kuperman, Mirta Torres, Diana Grunfeld, Laura Bongiovanni, Claudia Petrone, Andrea Fernández, Jimena Dib.  
Proyecto Escuelas del Bicentenario

flamencos que, como allí se enuncia, no eran tales. Abre interrogantes acerca del asombro de los animales al descubrir que algo no estaba bien y pone en consideración la obsesión de estas aves por no dejar de bailar durante toda la noche. Pone de relieve la frase “*En este cuento, los flamencos serán protagonistas de una historia marcada por la envidia y la búsqueda testaruda de la belleza...*” y pide inferencias a partir de su interpretación.

Recuerda a sus alumnos que Horacio Quiroga escribió estos cuentos con profundo conocimiento del mundo que describía pero también del público infantil al que se dirigía ya que estas historias fueron contadas por el autor a sus hijas antes de ser un libro y, por lo tanto, transportan al mundo natural de la selva pero los animales actúan como humanos y los humanos pueden reconocerse en ellos.

Una vez que el docente ha creado el clima propicio para la lectura, repartido los ejemplares y dando un tiempo para su exploración espontánea por parte de los niños, advierte que comienza a leer el cuento. Durante la lectura transmite el efecto que el texto le produce, no saltea párrafos ni sustituye palabras para facilitar la comprensión porque sabe que es importante poner a los niños en contacto con los cuentos tal cual fueron escritos ya que la lectura de literatura es una fuente privilegiada para ampliar los medios de expresión.

A medida que el docente lee el cuento, los niños leen el propio ejemplar. El maestro puede observar si los niños efectivamente *siguen* la lectura que está realizando. Los lectores inexpertos pueden “perdersen” frente a la fluidez, la entonación, los énfasis,... que un buen lector imprime a la oralización del texto. También, al tener el texto frente a sus ojos por primera vez, pueden llamarle la atención aspectos de la ilustración y demorarse en alguna página.

Es importante que el maestro, sin perder el ritmo de lectura, se entretenga alguna vez junto con sus alumnos en una página o pregunte, de vez en cuando, si todos ya están en la página correspondiente. Esta es una práctica de lectura que no se aprende de inmediato. Aunque los chicos sean más grandes y estén más acostumbrados a leer por sí mismos, se trata de una práctica lectora que puede necesitar de un tiempo para afianzarse.

Finalizada la situación de lectura, abre un espacio para reflexionar acerca de la historia y cómo está contada. En estos espacios, los niños tienen oportunidades de intercambiar el impacto personal ante el relato al mismo tiempo en que profundizan sobre las características de los personajes y sus motivaciones que generan acciones a lo largo del relato.

Algunas de las interpretaciones propuestas por los niños promoverán, sin duda, la necesidad de remitirse nuevamente al texto para localizar cuestiones puntuales que permitan justificarlas o refutarlas. El maestro tratará de remitir al texto cada vez que se presenten dos o más interpretaciones distintas sobre un mismo suceso o sobre las razones que, según los diferentes lectores lo hayan motivado. La vuelta al texto no se presenta para recuperar la línea argumental que puede ser reconstruida con el aporte de la memoria de todos los participantes, se trata de recuperar la forma en que una historia es relatada. El hecho de que cada niño cuente con un ejemplar propio, facilita esta “vuelta al texto” que se plantea.

\*Equipo de Lengua (2009): María Elena Cuter (coord.), Cinthia Kuperman, Mirta Torres, Diana Grunfeld, Laura Bongiovanni, Claudia Petrone, Andrea Fernández, Jimena Dib.  
Proyecto Escuelas del Bicentenario

Se proponen algunas posibles intervenciones:

- Permitir el silencio inmediatamente posterior a la lectura puesto que permitirá que vaya surgiendo un intercambio genuino y espontáneo, que dará lugar a ir planteando las intervenciones que se sugieren.
- Intercambiar sobre la explicación que el autor da de los cambios físicos de los flamencos:
  - ✓ ¿Por qué, al comienzo de la historia, cuando el autor presenta a los personajes, hace esta aclaración respecto a las patas de los flamencos?

Sólo los flamencos, que entonces tenían las patas blancas, y tienen ahora como antes la nariz muy gruesa y torcida...

- ✓ Al final del cuento hace referencia a sus patas coloradas. ¿Cómo se explica esta metamorfosis?

Esta es la historia de los flamencos, que antes tenían las patas blancas y ahora las tienen coloradas. Todos los peces saben por qué es, y se burlan de ellos. Pero los flamencos, mientras se curan en el agua, no pierden ocasión de vengarse, comiéndose a cuanto pecesito se acerca demasiado a burlarse de ellos.

- ¿Cómo caracteriza el autor a estos animales? ¿Por qué los considera animales poco inteligentes? ¿Lo eran realmente?
  - ✓ Localizar fragmentos del texto que justifiquen esta afirmación.

Sólo los flamencos estaban tristes, porque como tienen muy poca inteligencia, no habían sabido cómo adornarse. Envidiaban el traje de todos, y sobre todo el de las víboras de coral. Cada vez que una víbora pasaba por delante de ellos, coqueteando y haciendo ondular las gasas de serpentina, los flamencos se morían de envidia.

Pero los flamencos, como son tan tontos, no comprendían bien qué gran peligro había para ellos en eso, y locos de alegría se pusieron los cueros de las víboras como medias, metiendo las patas dentro de los cueros, que eran como tubos.

Los flamencos recorrieron así todos los almacenes, y de todas partes los echaban por locos.

- ¿Por qué se expusieron los flamencos a tan obstinada búsqueda? ¿Por qué de todas partes los echaban por locos?
  - ✓ Retomar el sentimiento de envidia de estos animales y releer el fragmento de la reseña leído con anterioridad:

“En este cuento, los flamencos serán protagonistas de una historia marcada por la envidia y la búsqueda testaruda de la belleza...”

- ¿El resto de los animales también consideraban a los flamencos como animales poco inteligentes? ¿Quiénes? ¿Qué sucesos permiten justificar tales afirmaciones?
  - ✓ Localizar fragmentos del texto.

Entonces un tatú, que había ido a tomar agua al río se quiso burlar de los flamencos y les dijo, haciéndoles un gran saludo:

-¡Buenas noches, señores flamencos! Yo sé lo que ustedes buscan. No van a encontrar medias así en ningún almacén. Tal vez haya en Buenos Aires, pero tendrán que pedir las por encomienda postal. Mi cuñada, la lechuza, tiene medias así. Pídanse las, y ella les va a dar las medias coloradas, blancas y negras.

- ¿Sería posible conseguir las medias en Buenos Aires? ¿Por qué el tatú da esta opción? ¿Por qué los envía a casa de la lechuza?
- ¿Cómo caracteriza el autor a la lechuza? Este personaje se presenta muy cordial:

¡Con mucho gusto! -respondió la lechuza-. No se preocupen de nada...

¿Lo era realmente?

- ✓ Localizar fragmentos del texto que justifiquen las afirmaciones.
- ¿Por qué aconseja a los flamencos:
  - ... bailen toda la noche, bailen sin parar un momento, bailen de costado, de cabeza, como ustedes quieran; pero no paren un momento, porque en vez de bailar van entonces a llorar?

¿Cuáles eran sus verdaderas intenciones? ¿Por qué le da a los flamencos medias que no eran tales sino cueros de víboras de coral, lindísimos cueros, que recién había sacado de las víboras que había cazado?

- ¿Lograron los flamencos su propósito, finalmente?

Cuando vieron a los flamencos con sus hermosísimas medias, todos les tuvieron envidia. Las víboras querían bailar con ellos únicamente, y como los flamencos no dejaban un instante de mover las patas, las víboras no podían ver bien de qué estaban hechas aquellas preciosas medias.

- Retomar el tema de la envidia, ahora, en el resto de los animales invitados al baile.
  - ✓ ¿Por qué el narrador explica: "hermosísimas" medias? ¿Eran tan hermosas? ¿Cuál será su intención al utilizar este término?
  - ✓ ¿Por qué nos cuenta que las víboras de coral querían bailar con los flamencos únicamente?
- Releer el final e intercambiar impactos acerca de la terrible venganza de las víboras de coral.
  - ✓ ¿Por qué pensaron ellas que los flamencos iban a morir?
  - ✓ ¿Cómo lograron los animales poco inteligentes salvar su vida?
  - ✓ ¿Cómo alivian, aún en nuestros días, diariamente su dolor?
- Conversar sobre el sentido de las siguientes frases:

Los yacarés, para adornarse bien, se habían puesto en el pescuezo un collar de plátanos, y fumaban cigarros paraguayos.

Los sapos se habían pegado escamas de peces en todo el cuerpo, y caminaban meneándose, como si nadaran.

Efectivamente, un minuto después, un flamenco, que ya no podía más, tropezó con un yacaré, se tambaleó y cayó de costado. En seguida las víboras de coral corrieron con sus farolitos y alumbraron bien las patas del flamenco. Y vieron qué eran aquellas medias, y lanzaron un silbido que se oyó desde la otra orilla del Paraná.

Algunas intervenciones vinculadas con las ilustraciones:

- ✓ ¿Tuvieron en cuenta las ilustraciones al momento de caracterizar a los personajes y recuperar la historia? Recomendar una observación para comparar la información ofrecida por el texto y la ofrecida por las ilustraciones. Tener en cuenta las diferencias de las ilustraciones de este cuento con respecto otras analizadas en otros espacios de lectura.
- ✓ ¿Cómo retoma la ilustración de la página 2 todo lo que describe el texto?

Los yacarés, para adornarse bien, se habían puesto en el pescuezo un collar de plátanos, y fumaban cigarros paraguayos. Los sapos se habían pegado escamas de peces en todo el cuerpo, y caminaban meneándose, como si nadaran. Y cada vez que pasaban muy serios por la orilla del río, los peces les gritaban haciéndoles burla. Las ranas se habían perfumado todo el cuerpo, y caminaban en dos pies. Además, cada una llevaba colgada, como un farolito, una luciérnaga que se balanceaba.

- ✓ La ilustración, en las páginas 4 y 5, permite comprender a qué se refiere el texto cuando se dice de las víboras: *estaban hermosísimas*. ¿Cómo presenta la ilustradora a estos animales?
- ✓ Observen detenidamente a la lechuza en las páginas 13 y 14... ¿Qué impacto les produce? Parece tan buena como cuando responde a los flamencos: *-¡Con mucho gusto! -respondió la lechuza-. Esperen un segundo, y vuelvo en seguida*. ¿Lo era realmente? ¿Por qué la ilustradora, al igual que el narrador, la presentan como un animal bondadoso y servicial?
- ✓ Observen detenidamente la ilustración en las páginas 18 y 19. El cansancio de los flamencos y las caras desconfiadas de las víboras de coral anuncian un final trágico.
- ✓ Observen detenidamente la ilustración en las páginas 20 y 21. ¿Por qué las víboras de coral, que antes habían querido bailar sólo con los flamencos, ahora los atacan con tanto odio?
- ✓ ¿Qué impacto les produce la ilustración en las páginas 22 y 23? ¿Cómo se sentían los flamencos? ¿Qué dolor lograba aliviar el contacto con el agua? ¿Qué estarían pensando acerca de su obstinada necesidad de lucir bellos?
- ✓ Si ustedes fueran los ilustradores de este cuento y tuvieran que lograr que chicos que no conocen este cuento sintieran deseos de leerlo, ¿qué escena elegirían para mostrarles?

### Otras sugerencias para el docente:

#### Respecto a la historia y a otras historias, al diccionario y a otros libros:

Las historias que los lectores van conociendo se vinculan entre sí; unas traen el recuerdo de otras. Se tejen y establecen, de ese modo, *relaciones intertextuales* que enriquecen la comprensión del nuevo cuento y, retroactivamente, del que se conocía de antes. Del mismo modo, la lectura de una nueva historia del mismo autor -que el maestro puede propiciar- permite encontrar temas recurrentes, descripciones emparentadas, escenarios comunes, en fin, estilos y preferencias del autor a partir de los vínculos intertextuales<sup>1</sup>.

- ✓ El maestro promueve un intercambio para establecer recurrencias y diferencias respecto a los otros cuentos de Quiroga leídos por los niños: animales presentados con rasgos humanos, protagonistas que a veces son héroes como el *Loro Pelado* o la *Tortuga Gigante* pero algunas veces obstinados como *Los Flamencos* o haraganes como *La Abeja*. Todos los relatos tienen una “enseñanza o moraleja” que los relaciona con las tradicionales fábulas. El docente puede consultar a

---

<sup>1</sup> Documento de Bicentenario: *Lectura mediada: espacio de intercambio*. “El hijo del elefante”, Rudyard Kipling. Ilustrador: Alejandro Firszt. Colección Bicentenario

\*Equipo de Lengua (2009): María Elena Cuter (coord.), Cinthia Kuperman, Mirta Torres, Diana Grunfeld, Laura Bongiovanni, Claudia Petrone, Andrea Fernández, Jimena Dib.  
Proyecto Escuelas del Bicentenario

los niños si conocen algunas y/o narrar brevemente alguna que conserve en su acervo de lecturas porque le ha impactado como lector.

- ✓ En este cuento los flamencos parecen estar dispuestos a todo por lograr ser hermosos, por lograr la admiración del resto de los animales de la selva, por conquistar el amor de las víboras de coral, por ser aceptados. El maestro podría preguntar a los niños si conocen algún otro cuento en que la búsqueda de la belleza, la envidia, la vanidad... aparecen y dan forma al relato. Puede ayudar a recordar que algo parecido sucede en *Blancanieves y los siete enanitos*, historia en que una reina muy bella siente envidia de su hijastra Blancanieves cuando su espejo mágico le dice que al crecer la niña ha pasado a ser la más bella del reino ocupando así su lugar. De mismo modo, en *El traje nuevo del emperador*, de H. C. Andersen, un Emperador aficionado a los trajes nuevos quien gastaba todas las rentas en lucir con máxima elegancia fue un día embaucado por dos pillos que supieron aprovechar la vanidad de este rey. (Si los niños no los conocen la maestra podría leerseles).
- ✓ En este cuento, también se explican “cambios y transformaciones”. Los flamencos ya nos son los mismos, después del baile porque el veneno en sus patas rojizas -que antes eran blancas- aún hoy les provoca un dolor tan grande que las encogen, y quedan de esta manera durante horas enteras porque no pueden estirarlas. Y el dolor se acrecienta cuando recuerdan el gran costo que debieron pagar por aceptarse tal cual son. En el relato de Kipling, *El hijo del elefante*, ya se advirtió que el protagonista sufre importantes transformaciones también. El “elefantito” inicia un viaje siendo muy joven y regresa transformado en adulto. Ambos autores revelan en sus historias cómo las motivaciones y los deseos internos de los personajes los embarcan en conflictos de los cuales logran salir pero no siendo ya los de antes, ni ellos ni los suyos.
- ✓ Del mismo modo, el maestro puede proponer conocer mejor a los animales de esta historia. Las enciclopedias e Internet pueden dar seguramente información sobre ellos. Los niños pueden comprender sin dificultad el texto aun sin saber cómo son los flamencos y las víboras de coral. Sin embargo, el propósito de conocerlos mejor brinda a los niños la oportunidad de leer textos informativos, observar imágenes, tomar notas sobre algunos datos que consideren relevantes y registrarlos porque podrían incluirlos en las fichas de los libros y/o recomendación de la obra.
- ✓ Retomando estas relaciones entre los cuentos de animales y las fábulas, el docente puede proponer la lectura de una fábula. Encontrarán un texto de Esopo y otro de Augusto Monterroso, un autor Guatemalteco contemporáneo, en el Anexo.

**Para leer por sí mismos (con la ayuda del docente):**

Con el propósito de promover la progresiva autonomía de los niños como lectores, se puede plantear la relectura del cuento pocos días después de su primera lectura. En esa situación, el maestro puede detener la lectura en un momento clave como estrategia para generar en los alumnos el deseo de seguir leyendo. El episodio en que los flamencos dejan de bailar y deviene en el inexorable descubrimiento de la naturaleza de las medias, por ejemplo, podría animar a los alumnos a seguir leyendo.

En este texto, que presenta muchos diálogos directos entre distintos personajes, se pueden repartir los parlamentos entre los chicos, ensayar a ver cómo resulta tomar la voz para dar vida a la lechuza, los flamencos, los almaceneros, las víboras, el tatú, etc., mientras el docente asume el peso del narrador. Si la lectura adquiere un sesgo de expresividad interesante, es posible indicar que “estudien” en casa los parlamentos correspondientes a los distintos personajes para hacer una lectura dramatizada al día siguiente.

**Respecto al autor y al libro, la edición y la ilustración:**

En otro momento de la secuencia, los niños han tenido la oportunidad de tomar notas sobre la vida del autor a partir de una breve exposición del docente y la lectura por sí mismos de reseñas biográficas que se exponen en las antologías exploradas. En esta ocasión, la docente propone leer la biografía del autor que se presenta en el ejemplar con el propósito de comparar los datos ya existentes y relevar nueva información que se pueda incluir en las notas anteriores. A partir de esta lectura, puede proponer también la comparación de formas de escribir los mismos datos para tomar decisiones a la hora de producir la propia biografía.

Puede leer, en este material, aquellos fragmentos que considera capaces de atraer el interés de los lectores por manera en que están escritos; en especial aquel que cuenta acerca del viaje que realizó Quiroga como fotógrafo a la región de Misiones, en 1903, “para ya no volver nunca más a la ciudad... su encantamiento con el monte -el verde increíble y el rojo de la tierra- y el sonido de la libertad de los animales... lugar que inspiraría sus grandes cuentos”.

**Posibles propuestas de escritura (será expandido en próximos archivos):**

- Completar la ficha personal de lecturas.
- Escribir por sí mismos cómo son los personajes que aparecen en este cuento. Volver a los libros para recabar datos y tomar del relato formas pertinentes de caracterizarlos. Por ejemplo:

Las ranas caminaban en dos pies y llevaban colgada, como si fuera un farolito, una luciérnaga. Se habían perfumado todo el cuerpo para ir al baile.

- Reescribir la escena del cuento que más les haya impactado.

- Recomendación colectiva del cuento por dictado a la maestra para la cartelera de la escuela.
- Tomar nota de datos biográficos del autor recabados en distintas fuentes.

**Anexo:**  
**“El ratón y la rana”**  
Esopo

Un ratón de tierra se hizo amigo de una rana, para desgracia suya. La rana, obedeciendo a desviadas intenciones de burla, ató la pata del ratón a su propia pata. Marcharon entonces primero por tierra para comer trigo, luego se acercaron a la orilla del pantano. La rana, dando un salto arrastró hasta el fondo al ratón, mientras retozaba en el agua lanzando sus conocidos gritos. El desdichado ratón, hinchado de agua, se ahogó, quedando a flote atado a la pata de la rana. Los vio un halcón que por ahí volaba y apresó al ratón con sus garras, arrastrando con él a la rana encadenada, quien también sirvió de cena al milano.

Toda acción que se hace con intenciones de maldad,  
siempre termina en contra del mismo que la comete.

**“La Rana que quería ser una Rana Auténtica”**  
Augusto Monterroso

Había una vez una rana que quería ser una Rana auténtica, y todos los días se esforzaba en ello.

Al principio se compró un espejo en el que se miraba largamente buscando su ansiada autenticidad. Unas veces parecía encontrarla y otras no, según el humor de ese día o de la hora, hasta que se cansó de esto y guardó el espejo en un baúl.

Por fin pensó que la única forma de conocer su propio valor estaba en la opinión de la gente, y comenzó a peinarse y a vestirse y a desvestirse (cuando no le quedaba otro recurso) para saber si los demás la aprobaban y reconocían que era una Rana auténtica.

Un día observó que lo que más admiraban de ella era su cuerpo, especialmente sus piernas, de manera que se dedicó a hacer sentadillas y a saltar para tener unas ancas cada vez mejores, y sentía que todos la aplaudían.

Y así seguía haciendo esfuerzos hasta que, dispuesta a cualquier cosa para lograr que la consideraran una Rana auténtica, se dejaba arrancar las ancas, y los otros se las comían, y ella todavía alcanzaba a oír con amargura cuando decían que qué buena rana, que parecía pollo.

\*Equipo de Lengua (2009): María Elena Cuter (coord.), Cinthia Kuperman, Mirta Torres, Diana Grunfeld, Laura Bongiovanni, Claudia Petrone, Andrea Fernández, Jimena Dib.  
Proyecto Escuelas del Bicentenario